

~~Salvador de la Plaza~~

~~(Especial para "El Nacional")~~

13/961.3

Desde mediados de 1958 no se requería de grandes conocimientos para apreciar que la política económica y financiera practicada por las clases gobernantes, conducía al país a la catástrofe. En efecto, no se ^{concern}aban todos los esfuerzos y recursos de que disponía el Estado en la construcción de una economía propia e independiente; se propiciaba, por el contrario, el despilgarro, el gasto burocrático y su secuela, una mayor dependencia al capital privado extranjero. No se tomaba en cuenta que el creciente déficit de la balanza comercial que auspiciaba esa política, bien pronto se reflejaría en la de pagos al no ser incrementada la producción nacional y aumentar desmesuradamente las importaciones, con el consiguiente deterioro de las reservas internacionales, contracción de circulante y de créditos, etc. Un país que no produce, que importa lo que consume, se endeuda, se arruina. Esa perspectiva se desprendía claramente de los más elementales datos estadísticos, como lo comprueba el siguiente cuadro que insistimos en reproducir porque la anomalía continúa:

		Exportaciones	Importaciones		Saldos
1916	Bs.	108.000.000	96.557.963	+	18.542.037
1926	"	144.636.789	358.458.313	-	213.827.524
1952	"	166.000.000	2.420.000.000	-	2.254.000.000
1955	"	166.000.000	2.959.000.000	-	2.793.000.000
1958	"	288.000.000	4.783.000.000	-	4.495.000.000
1959	"	328.800.000	4.720.245.000	-	4.391.445.000

En lugar de establecer el control de cambios para impedir la pérdida de capital, se pagaron festinadamente las "deudas heredadas"; en lugar de inversiones reproductivas, se aumentaron los gastos burocráticos en más de mil millones al confeccionar el Presupuesto Nacional 58-59 con un déficit de 1.790 millones a cubrir con un empréstito exterior. Para el 31 de diciembre del 58 ya pudo constatar que las reservas del Tesoro Nacional habían descendido con respecto a la misma fecha del 57 de Bs. 2.351 millones a 803 millones y las reservas internacionales de 4.493 millones a 3.304 millones, lo que indicaba que por la brecha abierta se llegaría al derrumbe total, ya que las divisas provenientes de las exportaciones propias y por concepto de la explotación del petróleo y del hierro habían dejado de ser suficientes para cubrir el déficit de la balanza comercial y se estaba apelando, para tal contingencia, a las provenientes de capitales privados extranjeros ingresados al país, como se desprende de las siguientes cifras:

(en millones)				
		Ingresos	Egresos	Saldos
19				
1953	Dls.	1.013	967	+ 46
1955	"	1.292	1.245	+ 47
1958	"	1.970	2.356	- 386
1959	"	2.167	2.469	- 302

(En ingresos están comprendidas divisas petróleo, hierro, exportaciones propias, servicios, capitales; en egresos, importaciones, servicios, intereses, salida capital).

Un aceleramiento en la fuga de divisas -lo que ocurrió a fines del 59 como parte de las represalias de las compañías petroleras por haber sido aumentado sin su consentimiento el impuesto sobre la renta en diciembre del 58- pre-

digitalaría la depresión que provocó en octubre pasado los motines populares y que intentó remendar el gobierno excluyendo a Mayobre del gabinete y haciéndose una "autocrítica".-

En noviembre se calculaba que al finalizar el año fiscal el déficit pre su uestario llegaría a los 2.000 millones. El Tesoro estaba exhausto. La deuda pública había aumentado de 23 millones en enero del 58 a 990 millones. Las reservas internacionales se acercaban al encaje legal. El desempleo desbordaba los límites y el costo de la vida en alza constante. Los hechos son tercos y resulta completamente inútil todo intento de encubrirlos con pomposas declaraciones. De la depresión no se saldrá con remiendos porque su causa inicial continúa vigente: no producimos lo que consumimos e importamos mas de lo que permiten nuestros medios. Se imponen medidas que involucren una reestructuración fondo de la política económica y financiera que se base en los recursos propio y no como hasta ahora en la "mágica" eficacia de la inversión privada extranjera, o sea, que el Presupuesto debe ser volcado en inversiones reproductivas, e la construcción de la economía, reduciendo al mínimo los gastos burocráticos y superfluos. No tiene explicación que un país que dispone de tan cuantiosos recursos como el nuestro mantenga a la mayoría de su población improductiva, viviendo en la miseria; que un país que carece de industrias, se dé el lujo de gastar en su tren burocrático mas de 2.000 millones en sueldos sin contar las horas extras, las prestaciones, las comisiones, los automóviles, los "agasajos"; que no tiene obras de riego ni de drenaje ni ferrocarriles se envanezca en gastar mas de 600 millones en un sistema de telecomunicaciones, etc.etc.-

El 8 de noviembre, ya cuando el agua llegaba al cuello, el Ejecutivo para preservar lo que quedaba de reservas internacionales, se decidió por fin a establecer restricciones en las operaciones de cambio exterior mediante un Decreto, el 390, que auspicia la devaluación indirecta del bolívar al dejar a los poseedores de divisas no controladas en libertad de venderlas en mercado libre a tipos superiores a los fijados para las controladas. También establece que las compañías que explotan el hierro deben vender sus divisas al Banco Central al cambio de 3,33, ratificando así el subsidio de que han venido gozando por no haber sido obligadas desde el principio a venderlas al valor oro del bolívar, como era lo legal, o al cambio de 3,09 establecido para las divisas petroleras. En 1959 las divisas hierro montaron a Dls. 62.310.000 que fueron vendidas en la banca comercial en 207 millones de bolívares al cambio de 3,33. Para proveerse al cambio 3,09 de esa misma cantidad de bolívares requeridos para pagos de salarios, impuestos, etc., ^{pero} las compañías hubieran tenido que importar Dls. 67.150.000, es decir, que la Nación perdió ese año Dls. 4.800.000 o, en otras palabras, que les hizo el modesto regalo de 14 millones de bolívares!

Durante 32 días de operaciones del mercado libre -15 de Nov. al 29 de diciembre- fueron vendidos Dls. 17.216.299 por un equivalente en bolívares de 73.694.127, promediando un tipo de cambio de 4,28. Antes del Decreto esos dólares hubieran sido vendidos en los bancos a 3,33, por lo que sus poseedores obtuvieron una ^{inmoral} ganancia de 16.344.352 de bolívares. ¿De dónde provinieron esos dólares y los que se siguen vendiendo?. ¿Quiénes los han comprado? y, en definitiva, lo más grave ¿esa devaluación indirecta repercute en el alza del costo de la vida?. Parte de esos dólares estaban en manos de los especuladores y parte,

según rumores, son vendidos fraudulentamente por algunos bancos. Muchos pequeños y medianos comerciantes e industriales ~~que~~ se han visto obligados a comprarlos por imposibilidad de obtenerlos en los bancos al cambio de 3,35, lo que conlleva la consecuencia de que los precios de los artículos tiendan a equiparejarse al cambio de 4,28. También han comprado esos dólares los contrabandistas para continuar realizando impunemente sus ilícitas operaciones.-

En defensa de la devaluación indirecta se ha aducido que un alto cambio animaría a los inversionistas extranjeros a traer sus capitales, alegato que no tiene peso porque la "confianza" se las da la situación general del país, la certeza de que la moneda no será devaluada, que existen condiciones para el desarrollo normal de la producción.

Dado que el Banco Central puede controlar mas del 90% de las divisas normales, suficientes para cubrir las necesidades del país si su distribución se realiza conforme a prioridades que se establezcan para garantizar el desarrollo de la producción industrial y agrícola, ^{el estricto control del cambio no alcanza} el peligro de un mercado negro, ~~hay que temerle~~, tanto más cuanto que la disminución de las importaciones aumentaría las disponibilidades de divisas con las que podrían ser satisfechas solicitudes justificadas.-

El nuevo titular de Hacienda ha dedicado de inmediato su atención a medidas fiscales para solventar los déficits de Caja y del Presupuesto vigente y a reanimar la actividad económica incrementando la construcción de obras públicas. Ha declarado su propósito de reajustar el Presupuesto y dedicar fondos a inversiones reproductivas, ahorrando en el semestre en curso apenas unos 130 millones con el fin de aliviar el déficit. Su plan a largo plazo será aplicado en la elaboración del Presupuesto 61-62. Mientras, sectores influyentes aceleran sus campañas en favor de la contracción de empréstitos exteriores para la construcción de autopistas, ^{de "centros cívicos" de} edificios civiles y militares, aderezadas de llamados angustiosos a los inversionistas privados extranjeros, exigiendo para animarlos que sea creado un clima de "confianza" a base del mantenimiento de un tipo alto de interés, de una moneda devaluada e incluso, otorgando nuevas concesiones de petróleo. El mantenimiento del mercado libre de cambio, foco de especulaciones y de alza del costo de la vida, la persistencia en contratar empréstitos exteriores y en hacer descansar el desarrollo del país en la inversión de capital privado extranjero, atestiguan que las clases gobernantes ya olvidaron el susto de octubre pasado, que no han renunciado a su política de arruinar al país para convertirlo en presa más fácil de los trusts imperialistas.-

("El Nacional" 22/1/61)

MERCADO LIBRE DE CAMBIO

(Especial para "El Nacional")

Salvador de La Plaza 22/1/61

DESDE mediados de 1958 no se requería de grandes conocimientos para apreciar que la política económica y financiera practicada por las clases gobernantes, conducía al país a la catástrofe. En efecto, no se concentraban todos los esfuerzos y recursos de que disponía el Estado en la construcción de una economía propia e independiente; se propiciaba, por el contrario, el despilfarrío, el gasto burocrático y su secuela, una mayor dependencia al capital privado extranjero. No se tomaba en cuenta que el creciente déficit de la balanza comercial que auspiciaba esa política, bien pronto se reflejaría en la de pagos al no ser incrementada la producción nacional y aumentar desmesuradamente las importaciones, con el consiguiente deterioro de las reservas internacionales, contracción de circulante y de créditos, etc. Un país que no produce, que importa lo que consume, se endeuda, se arruina. Esa perspectiva se desprendía claramente de los más elementales datos estadísticos, como lo comprueba el siguiente cuadro que insistimos en reproducir porque la anomalía continúa:

	Exportaciones	Importaciones	Saldos
1916	Bs. 108.000.000	96.557.963	+ 18.542.037
1926	" 144.636.789	358.458.313	- 213.827.524
1952	" 166.000.000	2.420.000.000	- 2.254.000.000
1955	" 166.000.000	2.959.000.000	- 2.793.000.000
1958	" 268.000.000	4.783.000.000	- 4.495.000.000
1959	" 328.800.000	4.720.245.000	- 4.391.445.000

En lugar de establecer el control de cambios para impedir la pérdida de capital, se pagaron festinadamente las "deudas heredadas"; en lugar de inversiones reproductivas, se aumentaron los gastos burocráticos en más de mil millones al confeccionar el Presupuesto Nacional 58-59 con un déficit de 1.790 millones a cubrir con un empréstito exterior. Para el 31 de diciembre del 58 ya pudo constatarse que las reservas del Tesoro Nacional habían descendido con respecto a la misma fecha del 57 de Bs. 2.351 millones a 803 millones y las reservas internacionales de 4.493 millones a 3.304 millones, lo que indicaba que por la brecha abierta se llegaría al derribe total, ya que las divisas provenientes de las exportaciones propias y por concepto de la explotación del petróleo y del hierro habían dejado de ser suficientes para cubrir el déficit de la balanza comercial y se estaba apelando, para tal contingencia, a las provenientes de capitales privados extranjeros ingresados al país, como se desprende de las siguientes cifras:

(en millones)			
	Ingresos	Egresos	Saldos
1953	Dls. 1.013	967	+ 46
1955	" 1.292	1.245	+ 47
1958	" 1.970	2.356	- 386
1959	" 2.167	2.469	- 302

(En ingresos están comprendidas divisas petróleo, hierro, exportaciones propias, servicios, capitales; en egresos, importaciones, servicios, intereses, salida capital).

Un aceleramiento en la fuga de divisas —lo que ocurrió a fines del 59 como parte de las represalias de las compañías petroleras por haber sido aumentado sin su consentimiento el impuesto sobre la renta en diciembre del 58— precipitaría la depresión que provocó en octubre pasado los motines populares y que intentó remendar el gobierno, excluyendo a Mayobre del gabinete y haciéndose una "autocrítica".

En noviembre se calculaba que al finalizar el año fiscal el déficit presupuestario llegaría a los 2.000 millones. El Tesoro estaba exhausto. La deuda pública había aumentado de 23 millones en enero del 58 a 990 millones. Las reservas internacionales se acercaban al encaje legal. El desempleo desbordaba los límites y el costo de la vida en alza constante. Los hechos son tercos y resulta completamente inútil todo intento de encubrirlos con pomposas declaraciones. De la depresión no se saldrá con remiendos, porque su causa ini-

cial continúa vigente: no producimos lo que consumimos e importamos más de lo que permiten nuestros medios. Se imponen medidas que involucren una reestructuración a fondo de la política económica y financiera que se base en los recursos propios y no como hasta ahora en la "mágica" eficacia de la inversión privada extranjera, o sea, que el Presupuesto debe ser volcado en inversiones reproductivas, en la construcción de la economía, reduciendo al mínimo los gastos burocráticos y superfluos. No tiene explicación que un país que dispone de tan cuantiosos recursos como el nuestro, mantenga a la mayoría de su población improductiva, viviendo en la miseria; que un país que carece de industrias, se de el lujo de gastar en su tren burocrático más de 2.000 millones en sueldos, sin contar las horas extras, las prestaciones, las comisiones, los automóviles, los "asasajos"; que no tiene obras de riego ni de drenaje ni ferrocarriles y se envanezca en gastar más de 600 millones en un sistema de telecomunicaciones, etc., etc.

que conlleva la consecuencia de que los precios de los artículos tiendan a emparejarse al cambio de 4,28. También han comprado esos dólares los contrabandistas para continuar realizando impunemente sus ilícitas operaciones.

En defensa de la devaluación indirecta se ha aducido que un alto cambio animaría a los inversionistas extranjeros a traer sus capitales, alegato que no tiene peso, porque la "confianza" se las da la situación general del país, la certeza de que la moneda no será devaluada, que existan condiciones para el desarrollo normal de la producción.

Dado que el Banco Central puede controlar más del 90% de las divisas normales, suficientes para cubrir las necesidades del país si su distribución se realiza conforme a prioridades que se establezcan para garantizar el desarrollo de la producción industrial y agrícola, el estricto control del cambio no acarrea el peligro de un mercado negro, tanto más cuanto que la disminución de las importaciones aumentaría las disponibilidades de divisas con las que podrían ser satisfechas solicitudes justificadas.

El nuevo titular de Hacienda ha dedicado de inmediato

su atención a medidas fiscales para solventar los déficits de Caja y del Presupuesto vigente y a reanimar la actividad económica incrementando la construcción de obras públicas. Ha declarado su propósito de reajustar el Presupuesto y dedicar fondos a inversiones reproductivas, ahorrando en el semestre en curso, apenas unos 130 millones, con el fin de aliviar el déficit. Su plan a largo plazo será aplicado en la elaboración del Presupuesto 61-62. Mientras, sectores influyentes aceleran sus campañas en favor de la contracción de empréstitos exteriores para la construcción de autopistas, de "centros cívicos", de edificios civiles y militares, aderezados de llamados angustiosos a los inversionistas privados extranjeros, exigiendo para animarlos que sea creado un clima de "confianza" a base del mantenimiento de un tipo alto de interés, de una moneda devaluada e incluso otorgando nuevas concesiones de petróleo. El mantenimiento del mercado libre de cambio, foco de especulaciones y de alza del costo de la vida, la persistencia en contratar empréstitos exteriores y en hacer descansar el desarrollo del país en la inversión de capital privado extranjero, atestiguan que las clases gobernantes ya olvidaron el susto de octubre pasado, que no han renunciado a su política de arruinar al país para convertirlo en presa más fácil de los truts imperialistas.

El 8 de noviembre, ya cuando el agua llegaba al cuello, el Ejecutivo para preservar lo que quedaba de reservas internacionales, se decidió por fin a establecer restricciones en las operaciones de cambio exterior mediante un Decreto, el 390, que auspica la devaluación indirecta del bolívar al dejar a los poseedores de divisas no controladas en libertad de venderlas en mercado libre a tipos superiores a los fijados para las controladas. También establece que las compañías que explotan el hierro deben vender sus divisas al Banco Central al cambio de 3,33, ratificándoles así el subsidio de que han venido gozando por no haber sido obligadas desde el principio a venderlas al valor oro del bolívar, como era lo legal, o al cambio de 3,09, establecido para las divisas petroleras. En 1959 las divisas hierro montaron a Dls. 62.310.000 que fueron vendidas en la banca comercial en 207 millones de bolívares al cambio de 3,33. Para proveerse al cambio 3,09 de esa misma cantidad de bolívares requeridos para pagos de salarios, im-

puestos, etc., esas compañías hubieran tenido que importar D.s. 67.150.000, es decir que la Nación perdió ese año Dls. 4.800.000 o, en otras palabras, que se les hizo el modesto regalo de 14 millones de bolívares!

Durante 32 días de operaciones del mercado libre —15 de Noviembre al 29 de Diciembre— fueron vendidos Dls. 17.216.299 por un equivalente en bolívares de 73.694.127, promediando un tipo de cambio a 4,28. Antes del Decreto, esos dólares hubieran sido vendidos en los bancos a 3,33, por lo que sus poseedores obtuvieron una inmorral ganancia de 16.344.352 de bolívares. ¿De dónde provinieron esos dólares y los que se siguen vendiendo? ¿Quiénes los han comprado? Y, en definitiva, lo más grave, ¿esa devaluación indirecta repercutió en el alza del costo de la vida? Parte de esos dólares estaban en manos de los especuladores y parte, según rumores, son vendidos fraudulentamente por algunos bancos. Muchos pequeños y medianos comerciantes e industriales se han visto obligados a comprarlos por imposibilidad de obtenerlos en los bancos al cambio de 3,35, lo